

GUINOT FERRI, Laura (2021). *Mujeres y santidad Sanadoras por mediación divina: un estudio desde la microhistoria (siglos XVII y XVIII)*. Granada: Comares, 379 pp. ISBN: 978-84-13969-210-4.

La monografía de Laura Guinot Ferri es una excelente aportación al estudio de la religiosidad femenina en la Edad Moderna. Se trata éste de un campo historiográfico que en los últimos años está ofreciendo interesantes resultados y en el que se siguen abriendo nuevas líneas de investigación. Si bien es cierto que la espiritualidad femenina de los siglos modernos se ha estudiado desde diferentes perspectivas y ámbitos científicos como son la filología, la literatura la antropología o la historia del arte, desde la historia también se han hecho importantes aportaciones a este tema que resulta tan necesario estudiar a la hora de conocer en profundidad la historia de las mujeres de la época, así como la historia cultural del periodo.

Josefa Teresa Albiñana Gomar nació el 9 de febrero de 1625 en la localidad de Benigànim, en la actual Comunidad Valenciana y tras quedar huérfana tempranamente pasó a vivir en casa de unos parientes hasta que entró como religiosa en el convento de agustinas descalzas de Benigànim (adoptando el nombre de sor Josefa María de santa Inés) donde vivió hasta su muerte en 1696. La biografía de Josefa no es, por tanto, aparentemente particular y podría haberse convertido en una de las muchas mujeres que por muy diversas razones abrazaron la vida religiosa en

el siglo XVII. Más allá de los motivos que se exponen en su biografía y que van ligados a la vocación de la joven desde niña, la autora aprecia que dada la pobreza y la situación familiar en la que se encontraba, es factible que tampoco hubiera sido posible otro destino para ella.

La relevancia del caso de Josefa, más conocida como la Madre Inés, es que, a pesar de no contar en principio con ninguna cualidad excepcional que la hubiera hecho pasar a la posteridad consiguió la categoría de beata, algo bastante inusual para la época ya que la mayoría de mujeres con fama de santidad o con supuestas cualidades divinas no llegaron nunca a conseguirlo. Así pues, Josefa Albiñana, la beata de Benigànim es un caso significativo para analizar la construcción no solo de la fama de santidad sino también para conocer los entresijos del camino hacia la beatificación en un caso de éxito. Este es el objetivo principal de la obra de Laura Guinot Ferri, que consigue resolver con solvencia.

El libro se divide en cinco capítulos más una introducción, conclusiones y un apéndice documental. En el primer capítulo titulado la vida en el claustro, que funciona a modo de presentación tanto de la protagonista como del entorno en el que vivió, se exponen los principales datos conocidos de la biografía de Josefa, su entrada en el convento de Benigànim, la historia del mismo y por último se analiza la fama de santidad de la religiosa y su relación con el clero valenciano.

En el segundo capítulo se analizan las características que conformaron la

santidad de Josefa. A pesar de que el modelo hagiográfico barroco tuviera unas características bien conocidas y que se suelen repetir en todos los casos, es cierto también que se pueden apreciar singularidades en cada caso que dotan de personalidad propia a cada religiosa. En el caso de la beata Inés uno de los dones en los que se hace más hincapié a la hora de elaborar su imagen es en su capacidad sanadora y mediadora, aspectos a los que, por su relevancia, se les dedican capítulos aparte, reservándose este segundo apartado a describir y analizar otras virtudes como la defensa de su castidad, su experiencia mística o su especial sensibilidad y comunicación con las almas del Purgatorio.

Como he señalado, en el tercer capítulo se analiza el papel de mediadora y su don de consejo. Este aspecto es especialmente relevante porque explica en buena medida el porqué de la fama de santidad de Josefa. La relación que las mujeres con fama de santidad establecían con la población y con los fieles era clave para conseguir y mantener la fama de santidad. La ayuda y el apoyo que los fieles encontraban en ellas era un elemento básico de su éxito. Esa influencia se hacía palpable en diversos ámbitos: la experiencia mística o el contacto con las almas del purgatorio, por ejemplo, pero de manera especial se aprecia en las labores de mediación y de consejo. En el apartado de discernimiento de espíritus y don de profecía se suelen encontrar este tipo de intervenciones. En el caso de Josefa son dos los grupos sociales en los que la autora se detiene: la relación y defensa del estamento nobiliario y la

protección a religiosos y religiosas. El apoyo de los grupos privilegiados era determinante en el mantenimiento de la fama de santidad y necesario para evitar problemas o sospechas por parte de la Inquisición, así que no es de extrañar que Josefa intentara mantener unos lazos estrechos con los nobles que la rodeaban. Asimismo, el apoyo de la orden religiosa también era fundamental, puesto que actuaban como garantes de la rectitud del camino espiritual de las religiosas.

Otro elemento clave y recurrente en las vidas de santas del barroco es la intervención en curaciones. Descritas como milagros en los que las religiosas han actuado como intermediarias de la divinidad, es habitual encontrar este tipo de pasajes en las hagiografías de la época. El cuarto capítulo del libro está dedicado a esta faceta de Josefa. Para ello y con objeto de entender mejor el contexto en el que se imbrican las curaciones milagrosas, el primer epígrafe del capítulo se ocupa de explicar las prácticas asistenciales y los discursos sobre la salud y la enfermedad en la época. La mezcla de ciencia y religión habitual en muchos ámbitos de la vida, es especialmente perceptible en este apartado. La segunda parte del capítulo está dedicada a analizar y describir los diferentes milagros atribuidos a Josefa, divididos en milagros curativos y en milagros preventivos. La apuesta por combinar la Historia de las Mujeres y la Historia de la Medicina es sin duda uno de los elementos más novedosos e interesantes del libro, ya que propone una metodología susceptible de ser aplicada a la interpretación de otros casos similares.

El último capítulo versa sobre el proceso de construcción de fama de la santidad de la beata a lo largo del tiempo. A este respecto, me parece interesante destacar cómo la autora subraya la importancia del establecimiento de genealogías de mujeres con fama de santidad como herramienta de legitimación. Como la mayoría de procesos de beatificación, el de Josefa tuvo que sortear numerosos inconvenientes y se dilató largamente en el tiempo. Quizá la pregunta más relevante que se plantea a este respecto es por qué el caso de esta mujer fue un caso de éxito cuando, en principio, no parecía llamado a serlo.

En las conclusiones se recapitulan las principales ideas que la autora considera clave en su trabajo. La primera de ellas tiene que ver con la identidad y la reconstrucción de la vida de la religiosa. La discrepancia entre el discurso que emana de las fuentes oficiales y lo que se desprende de los testimonios que hablan de su práctica cotidiana es uno de los elementos clave para entender la complejidad del personaje, algo por otra parte, que se puede apreciar también en el caso de otras mujeres con fama de santidad.

La segunda idea que se destaca es el papel de mediadora y sanadora de la madre Inés. Efectivamente, este es uno de los puntos fuertes de la obra ya que se adentra en la diversidad de formas de curación existentes en la época y la imbricación de las consideradas «sanadoras

celestiales» dentro de ese sistema. El enfoque histórico médico no ha sido de los más utilizados a la hora de estudiar a las mujeres con fama de santidad, y sin embargo, resulta vital para el análisis de la autoridad de estas mujeres en materia asistencial.

Otros dos elementos destacados por la autora pivotan sobre el proceso de beatificación y los apoyos de la beata Inés. La crucial importancia del papel de las mujeres como colaboradoras y fieles seguidoras de la religiosa se complementa con el papel también mayoritariamente femenino de transmisoras de la tradición de veneración de la beata. El análisis del camino a la santidad y las vicisitudes del proceso de beatificación ratifican esta idea y además muestran el complejo entramado de intereses, luchas de poder y circunstancias que existieron detrás de los procesos en general y en este caso de éxito, en particular, ya que la beatificación se consiguió en 1886.

La importancia histórica de la Beata ha sido rescatada en esta obra, que por una parte, capa tras capa va descubriendo a la persona detrás de la representación hagiográfica y, por otra, muestra las costuras de la creación de un modelo de santidad de éxito, en lo que es sin duda un magnífico ejemplo de estudio microhistórico.

Ana MORTE ACÍN 
Universidad de Zaragoza